

Nº46 | Año 2011

COMUNIDADÁNDONOS

La Comunidad de Cristianos. Movimiento para la Renovación Religiosa



**21º Aniversario de la Consagración de
La Comunidad de Cristianos de Lima**

**Número
extraordinario**



Los primeros Comienzos de la Comunidad de Cristianos en Lima

En el año 1957, viviendo en Miraflores, Calle Juan Fanning, Wolfgang Spittler puso un aviso en el periódico, buscando a personas que se interesaran por un trabajo en "La Historia Espiritual de la Humanidad" de Emil Bock. Estuvimos en contacto con los amigos en Buenos Aires donde acababa de empezar, después de largo tiempo de reuniones previas, la vida cúlta.

El Sr. G. Galle, un sacerdote que estuvo de visita, dijo que la Comunidad de Cristianos de Sudamérica debería estar apoyada en tres pies, pues poco antes también se había fundado la comunidad en el Brasil. Como todos éramos pobres, los amigos de Buenos Aires no sólo pagaron el viaje del Sr. Galle a Lima, sino también mandaron a tres representantes de la comunidad de Argentina, entre ellos el padre del Sr. D. Habberger quien, mucho más tarde pintó nuestro gran cuadro en la iglesia. Se celebró el primer Acto de Consagración del Hombre en aquella casita en Miraflores. Tuvimos también dos bautizos y un matrimonio y varias personas se hicieron miembros.

Cuando nos habíamos mudado a San Isidro, Calle Mariscal Orbegoso, tuvimos más visitas de sacerdotes, como el Sr. Kovacs, Sr. Waltjen, Sr. Husemann y más tarde la Sra. L. Husemann y se celebraron diferentes sacramentos. La Sra. Petersen y la que escribe fueron invitadas a Buenos Aires a la consagración.....

La Sra. Agnes Haemmerle nos cosió las primeras vestimentas según indicaciones de Alemania.- En una ocasión se había reunido un grupo de amigos de la Comunidad de Cristianos para trabajar en arcilla una forma para un cáliz. Al final escogimos entre todas las formas artísticas que habían nacido en esta reunión aquella que nos pareció la más bella y la más adecuada para el culto y fue llevada a un maestro en metales para su realización en plata con un baño de oro.

Mientras tanto vivíamos en Zárate y nuestras reuniones los días Domingo siguieron. Nos visitaron los sacerdotes Suwelak y Lindenberg. En 1979 se pudo comprar la casa de la Av. Prescott, donde se hizo las primeras reuniones de la Rama antroposófica, las reuniones de la Comunidad de Cristianos (ahora con lectura de Rudolf Frieling) y se celebró el Acto de Consagración del Hombre cuando tuvimos visitas de sacerdotes, como por ejemplo Miss Clayfield, Sr. Lenz, Sr. Harlan, Sr. Taco Bay, Sr. Ignaz Stegemann, Sr. Martin de Gans.

El grupo creció y finalmente vino el Sr. Pablo Corman, quien iba a ser nuestro sacerdote.

Todos queríamos tener una iglesia. El motor en estos impulsos fue Wolfgang Spittler, pero muchos amigos prestaron activa ayuda.

Cómo se encontró el terreno para la iglesia y cómo, después de esperanzas y desesperanzas, con ayuda de la dirección suprema de la Comunidad de Cristianos en Alemania, y donaciones, se pudo construir la iglesia con los planos del Sr. Gerd Rueckner – es otra historia.

Pero parece significativo que habían pasado exactamente 33 años desde los primeritos comienzos para los asuntos de la Comunidad de Cristianos hasta su realización en el mundo físico.

Roswitha Spittler.



*Invitación a la Consagración de la Iglesia
octubre 14 de 1990.*



Ser Pionero

A veces me llaman el pionero de la Comunidad de Cristianos en Lima, pero según el diccionario de María Moliner, no lo soy. La palabra pionero viene del antiguo francés de una palabra que significaba soldado de pie y el significado en castellano es de uno o una que se adelanta a explorar o colonizar un país o inicia cualquier actividad preparando el camino para los que la siguen después. Fueron muchos pioneros que adelantaron y prepararon el camino antes del 1989-1990, años en que se fundaron la Comunidad de Lima, construyeron y consagraron la iglesia. Fueron sacerdotes, miembros y amigos que tomaron esta tarea ya activamente desde los años 50 del siglo pasado. Si pensamos un poco más sobre el significado de la palabra, es entonces una tarea de Juan el Bautista, preparar el camino y requiere siempre un valor, una valentía especial, que proviene del Arcángel Micael. Juan el Bautista y Micael son los dos padrinos espirituales de la Comunidad de Lima. Así se sentía desde hace muchos años y así fue



dicho en el sermón durante el primer Acto de Consagración del Hombre que se celebró en nuestra iglesia. Pero es más, hablando de los pioneros de la Comunidad, tendemos a mirar hacia atrás, al pasado, a nuestra historia. Seguramente esto es correcto e importante. Lo vamos a hacer durante la fiesta del aniversario XXI de la consagración. Sin embargo, no es del todo verdad. Hay mucho terreno aún por conquistar, cristianizar, renovar en nuestra cultura, en nuestras vidas. Como escribió Novalis hace unos siglos atrás: El Cristianismo no está en su fase final, está en sus comienzos. En este sentido todos los que pertenecen al movimiento para la renovación religiosa, especialmente los que se han comprometido con él, haciéndose miembros, son pioneros, preparando el camino para los que vienen después, conquistando terrenos anímicos-

culturales con el impulso de renovar nuestras vidas en pos de Cristo y a través de su fuerza en nosotros. La Comunidad de Cristianos no puede ser sino un movimiento religioso llevado por pioneros.

Pablo Corman

Sacerdote - Mujer

Verónica Zamalloa Villa
(Sacerdote de la Comunidad de Cristianos de Lima)

Tendría unos 9 ó 10 años, caminaba con mi primo a casa. En el camino me pregunta: "¿Qué quieres ser de grande?" Yo, un poco para sorprenderlo, pero también por alguna razón interna que desconocía, respondí: "Monja". Hasta yo me quedé asombrada con la respuesta. Esa misma noche, sentada en mi cama, me puse a pensar sobre lo que había respondido: "Monja. Monjas no se casan, no tienen hijos. Yo quiero casarme. ¿Cómo hacer para que ambas cosas coincidan?" De alguna manera desde niña existía un deseo de entregar y agradecer al mundo divino a través de la propia biografía, pero ¿cómo renunciar a la maternidad? "¡Misionera! Esa era la solución." Yo sabía que existían misioneros, entregaban su vida a la causa de Dios y... podían casarse y tener niños. Esa noche dormí con una promesa: sería misionera. Claro que olvidé la promesa.

Unos años después con 15, me invitaron a participar de un retiro juvenil de la Iglesia Católica. Yo fui bautizada católica, pero más o menos educada dentro del protestantismo. El último día de retiro vi algo que me sorprendió: el lugar donde nos habíamos estado reuniendo durante ese fin de semana se transformó ante nuestros ojos en una capilla, las personas que nos habían estado acompañando como directores del retiro se colocaron vestimentas y se transformaron en sacerdotes. Por primera vez en mi vida participaba de una misa. Todo aquel lugar que había sido nuestro cotidiano se transformó en algo sagrado, las personas con las que habíamos reído y jugado las



sentía lejos, en otra esfera, en otra atmósfera, seria y festiva al mismo tiempo. Era posible ver lo espiritual. Había algo real allí que yo no sabía cómo explicarlo.... Al volver a casa le dije a mi madre que quería hacerme católica, que iría a misa todos los domingos. Por suerte me bajé del coche del entusiasmo. No era aún el momento ni el lugar...

Después del colegio, elegir una profesión. No sabía qué hacer. Me gustaba la Historia, pero "de eso no se vive". Los padres querían un ingeniero para el negocio familiar. Me decidí por lo seguro: Ingeniería. Sufrí. No encontré alimento allí. Decidí escapar, dejar Lima y me fui a Alemania, a trabajar con una familia y a aprender alemán durante un año. ¿Porqué Alemania? En ese entonces no lo sabía.

Ya antes de viajar a Alemania había conocido la Comunidad de Cristianos. El culto no me había llamado mucho la atención, pero sí el curso de evangelio: serio y vivo al mismo tiempo, hablaba al alma y tenía lógica. Por esos meses murió la abuela. Por consejo del sacerdote la acompañamos a través del Acto de Consagración del Hombre por un mes. Me dormía en el Acto. No quería dormirme. Decidí que no dormiría. Lo logré y me enganché.

En Alemania viví con una familia bautista. El padre trataba de convencerme que estaba en un error. Fue interesante, fue buena esa confrontación; tuve que poner a prueba lo poco que sabía y presentía de la Comunidad de Cristianos. Tenía que conocerla más y mejor. Al fin del año decidí que ella sería mi hogar religioso.

Ya de vuelta en el Perú cambios. Dejé Ingeniería y entré a la facultad de Historia. Fue bueno el cambio, pero encontraba más alimento para el alma y la mente en la Comunidad de Cristianos que en la Universidad. A Lima había llegado otro sacerdote: una mujer. Era real y posible el sacerdocio de la mujer entonces. También ellas podían celebrar el culto. ¡Y qué manera de celebrar!



A los 23 decidí hacerme miembro. Poco a poco rondaba la pregunta: ¿será el sacerdocio algo para mí? La pregunta no era tanto si yo lo quería. Era más bien si me necesitarían. ¡Y sí, necesitaban sacerdotes! A los 25, después de graduarme, viajaba a Alemania para iniciar los estudios en el Seminario.

Por primera vez disfrutaba aprendiendo. Cuánta vida en lo que nos enseñaban. Me regodeaba en lo que escuchaba y aprendía. Ahora entendía por qué había viajado a los 19 a aprender alemán, lo necesitaría unos años después. Recordé también esta promesa de pequeña, en la noche, sentada en mi cama. Todo parecía encajar y ser conducido por una mano superior a mí.

A los 29 la consagración. El primer sacerdote peruano era una mujer; joven, soltera y sin hijos, con entusiasmo y tiempo para entregarse al trabajo, con planes de obras sociales sobre todo. Un año después de la consagración conocí a mi esposo. Dos años después, ya no estaba soltera. Tres años después, ya no estaba sin hijos. Aún había entusiasmo pero el tiempo había que compartirlo con el nuevo integrante de la familia y el esposo. Fue difícil aprender a no entregar "todo" a la Comunidad, aprender a reservar fuerzas para la familia, a respetar los acuerdos y horarios familiares. Hasta ahora, 10 años después de la consagración y con dos hijos, me cuesta ver el límite donde acaba un trabajo y empieza el otro.

Vivencias del sacerdocio: celebré estando embarazada, hasta el octavo mes. El mundo espiritual era casi tangible durante esos meses, era sobrecogedoramente real. Yo sabía que lo que decía durante el Acto de Consagración del Hombre, cada palabra, era verdad. La congregación lo sentía. Una feligresa dijo que

presintió que yo estaba embarazada de mi segundo hijo, antes que yo lo anunciara, porque la manera de celebrar era tan intensa como cuando estuve embarazada por primera vez.

Niños atraen niños. Ya en Sao Paulo, Brasil, después del nacimiento de mi hija formé un grupo de madres embarazadas que trataban temas sobre la maternidad, las vacunas, la manera de educar... A los campamentos de niños que organizaba la Comunidad llevaba a mi hija y cuántos niños la rodeaban. Niños atraen niños. También en Lima es así. Después de las clases de religión la diversión continúa en mi casa, pues mis hijos invitan a sus amigos a entrar. Y así ellos conocen la vida de su sacerdote desde dentro. Charlas en los Jardines de Infancia Waldorf o en las escuelas. Los padres del Jardín de Infancia al que asisten mis hijos preguntan sobre el bautismo. Las conversaciones acerca de la vida familiar y dificultades dentro de la pareja



también se dan, para mí son una ayuda para mi matrimonio, no sólo yo ayudo a los que vienen a preguntar.

No es fácil, ser madre, esposa y sacerdote. Cada una de estas tareas es de por sí una profesión. Saber dividirse para ser justa para todas no es fácil, conservar la calma en tiempos de stress no es fácil, celebrar durante una crisis matrimonial es doloroso, saber al hijo enfermo y tener que viajar es causa de división interna y duda sobre las propias capacidades. No hay un horario fijo, no hay feriados, ni domingos libres. Sin embargo es una profesión hermosa, muy humana y libre al mismo tiempo. La celebración del culto y los sacramentos, el trabajo con no nacidos, con bebés, con niños, con adolescentes, con jóvenes, con madres y padres, con abuelos, con moribundos, con enfermos, con difuntos... Cada una de estas experiencias es riquísima. Hasta hace no mucho tiempo era imposible imaginarse que el rol de sacerdote pudiese recaer en una mujer. Por tradición tanto en la Iglesia Católica como Anglicana no se consagraban a mujeres. Desde hace unos años la Iglesia Anglicana consagra sacerdotes mujeres. El año 1990 fue consagrada la primera sacerdote anglicana. La Iglesia Católica se niega rotundamente a dar ese paso, sin embargo desde dentro y de manera secreta ha habido consagraciones sacerdotales de mujeres. La primera sacerdote católica fue Ludmila Javorova consagrada en 1970, durante los duros años del comunismo en Checoslovaquia. Ella celebró en secreto todos los días durante los años de comunismo. Sin embargo, a pesar de su coraje y entrega no ha sido reconocida por el Vaticano, como ninguna de las otras sacerdotas consagradas hace pocos años de manera secreta. Todas estas mujeres sacerdotas esperan el momento en que se dé el cambio y puedan obrar abiertamente.

Para la Comunidad de Cristianos desde su fundación el año 1922 fue claro que las mujeres también podían ser consagradas sacerdotas. Desde sus inicios la Comunidad tuvo sacerdotas mujeres. Las primeras sacerdotas fueron Gertrud Spörri, Jutta Frentzel y Marta Heimeran. Hans-Werner Schroeder en su libro "La Comunidad de Cristianos –origen desarrollo y objetivos" escribe al respecto:

"En los primeros tiempos del cristianismo era justificada la retención de las mujeres de la responsabilidad sacerdotal (Pablo aludió a las correspondientes necesidades) pero por la evolución humana se ha cambiado lo que antaño era correcto. La humanidad se ha transformado interiormente en el curso de la historia de modo irreversible. La mujer no sólo juega un "papel" en la vida exterior a la par del hombre, sino que la diferencia corporal entre hombre y mujer ya no tiene la importancia que tenía en tiempos pasados. Anteriormente la fuerza de la personalidad que vive en cada ser humano, sea hombre o mujer, como yo eterno e inconfundible, no era aún bastante potente como para sobreponerse a las condiciones corporales. Los papeles que los hombres y las mujeres desempeñaban en la sociedad les fueron dictados por el sexo físico. El yo no había adquirido todavía su plena autonomía.

Esto ha cambiado de un modo considerable desde más o menos el comienzo de nuestro siglo: el yo del ser humano se impone sin consideración a las unilateralidades corporales. Con respecto a muchas tareas espirituales y sociales la diferencia del sexo ya no tiene importancia. Esto es fundamental para el acceso de la mujer al sacerdocio; los frutos de esta colaboración se muestran claramente en muchas congregaciones."

Hay una facultad que posee la mujer más que el varón: la devoción, la intuición religiosa, que en muchas mujeres va acompañada de una seriedad, conciencia y entrega con responsabilidad que la hace apta para celebrar el culto. Para ella es más fácil en nuestros días, que para el varón aceptar y percibir la realidad del mundo espiritual. Si uno visita cualquier iglesia son mujeres mayoritariamente las que la representan, llenan y cuidan. Esa es una fuerza que en muchas otras iglesias por tradición o dogma está dejando de ser aprovechada para la celebración del culto. A parte de esa facultad están por supuesto las otras muchas cualidades femeninas que ayudan a la formación y vitalidad de una comunidad religiosa.

Verónica Zamalloa



Aspectos de nuestra Comunidad **Del Aspecto Económico**

En el inexorable paso del tiempo, hemos llegado a nuestro tercer septenio, la vida espiritual y anímica ha ido creciendo llenando y esparciéndose por todos los rincones de nuestra comunidad como también alrededor de ella.



Con ello también lo ha acompañado su parte física-vital, nuestra iglesia, los materiales y los servicios que permitieron su existencia física orientada hacia lo espiritual lograran concretarse. También es un ámbito en que se desarrolló desde lo cuantitativo hacia lo cualitativo.

Un proceso en lo económico que ha ido naciendo a la luz del conocimiento espiritual. Llevando la luz del Adviento al actuar sensorial cuantitativo, procurando la posibilidad de mirar y seguir la estrella de la gracia, hacia un nuevo rumbo en la conciencia en lo económico. Dejando morir los conceptos científicos de metas contables a alcanzar o formas administrativas tradicionales y permitir un renacer en el percibir lo económico insertado dentro de un organismo social cumpliendo su misión, compartiendo con el ámbito espiritual-cultural y el ámbito legal-social, de renovar la conciencia de vida en todos los ámbitos de la vida social.

Cambiar el sentido de mirar lo económico, es un proceso que se mueve desde el interior hacia el exterior, y aprender cada vez a "leer entre líneas", en los procesos y flujos donde el dinero transita, el como vienen y como se distribuye es priorizado que el cuanto dentro del organismo social. Lo cualitativo en el fluir del dinero da el espacio entremedio para que el impulso crístico permita que fructifique las intenciones que conlleva tanto para el que da o dona como para el que recibe.

En el tiempo se ha ido desarrollando una forma contable de acorde al crecimiento y diversificación de las actividades de la comunidad ella ira cambiando y debería reflejar claramente detrás de los números la vida que en ella existe; en forma transparente actualizada y pública.

Trabajar con coraje en lo económico sin temor a que las fuerzas del sistema o del mercado diluyan nuestro actuar del yo en lo económico, es parte de la tarea que nos impulsa constantemente la luz del resucitado que viene desde el altar.

Daniel Yi

Trabajo de nuestra **Editorial**

Corría el año 1991 cuando se gestó lo que hoy es la Editorial de la Comunidad de Cristianos de Lima, siendo el libro del Dr. Friedrich Benesch "Transubstanciación" el primero en editarse, luego vendrían más libros con la contribución y el gran trabajo desinteresado de personas que entusiasmadas con la idea y el ideal ayudaron en la traducción y corrección respectiva, colaboración que no tiene precio pues gracias a ellas podemos tener libros en español de interés para la comunidad.



Así cuando se hizo la primera edición de libro de Julian Sleight "Amigos y Amantes" hicimos una pre-venta para poder costear los gastos de la edición. Hoy tenemos cuentos para niños y grandes, libros para orar, para trabajar consigo mismo, entre otros. Y pronto saldrá a la venta el libro "Aunque muera" de Stanley Drake y ya está en camino nuestro próximo libro para inicios de año que viene, es un libro de pensamientos de inspiración.

En los últimos años gracias a la editorial hemos podido balancear el presupuesto de la comunidad aunque no es ese su objetivo.

Esperamos seguir con este interesante impulso y algún día poder ser editores profesionales en habla hispana.

Rebeca Barrantes



El grupo de jóvenes

Hace mucho tiempo atrás llegué al grupo de jóvenes del que mi hermana Verónica formaba parte. Antes de animarme a integrarlo fui constantemente invitado por ella, pero me resistía pensando qué podría yo hacer con jóvenes que asisten a una iglesia. Los comentarios que ella hacía sobre los temas que trataban me parecían interesantes y fue así como un buen día me animé a ir, comprobé que realmente se vivía un ambiente cálido, ameno e interesante. Tratábamos temas que trataban de responder a inquietudes de gente que en esa época era bastante joven.

Llegó a conformarse un grupo que en su mayoría no había tenido contacto previo con la Comunidad, la pedagogía Waldorf o la Antroposofía. Pienso que era un grupo de jóvenes en busca de algo diferente y al llegar a la comunidad encontramos alimento de todo tipo: emocional, espiritual, intelectual etc.

Era un lindo grupo con entusiasmo para hacer diversas actividades como campamentos, teatro, congresos internacionales, viajes, visitas llevando ayuda a lugares necesitados, conocer y discutir sobre nuestra realidad peruana, cuestionarla, entenderla y mejorarla desde nuestras fuerzas y posibilidades. Tratar de entender nuestra evolución y devenir personal, comprender y vivir lo espiritual en nosotros y el mundo.

Han pasado muchos años desde entonces pero cuando alguna vez nos volvemos a ver es motivo de alegría recordar que algo pasó, algo sucedió en una determinada época que logró juntarnos para ayudarnos a crecer mutuamente y ver la vida de otra manera.

También como es natural tuvimos discusiones y conflictos, algunos muy duros que provocaron alejamiento. Haciendo sumas y restas, pienso que la suma es mucho más grande.

Actualmente existe un grupo de jóvenes trabajando y creciendo con diversas actividades.

Viajaron en el año 2009 a Choquequirao (ciudadela Inca) en los Andes peruanos y con ellos jóvenes de diferentes comunidades de Sudamérica con sus respectivos sacerdotes, llegaron a conformar un grupo de

alrededor de 100 integrantes. Nos mostraron parte de su cultura y su intención de hermanar a nuestros países latinoamericanos. En el 2010 estuvieron también en Bariloche (Argentina) con jóvenes de otras comunidades sudamericanas. Actualmente se preparan para un congreso en Alemania el 2012.

Para finalizar quiero decir que hace muchos, muchos años que ya dejé el grupo de jóvenes, pero me siento aún del "grupo de jóvenes" y pienso que también sienten lo mismo los que participaron en mi época.

Gracias grupo de jóvenes.

Carlos Zamalloa

La Casita de Juegos

La Casita de Juegos es un jardín de infancia, esta por cumplir 18 años de existencia ya ha ganado un reconocimiento entre las instituciones Waldorf. Se caracteriza por su trabajo dedicado a la primera infancia en donde la cualidad que lo diferencia es el tratamiento social, trabajando lo mejor posible el aspecto de la trimembración social de Rudolf Steiner.



La Casita De Juegos surge como un hijo de la Comunidad de Cristianos, quien desde su nacimiento lo acogió, cuidó y apoyó con mucho cariño y responsabilidad. Ahora y gracias a esto, la Casita de Juegos lleva en su ser el legado espiritual de la Comunidad de Cristianos, y ella la lleva en su conciencia como un hijo en el cual confía y deja actuar en libertad. Gracias Comunidad de Cristianos de Lima por haber permitido la existencia de esta institución, que como todo hijo quiere seguir creciendo y por qué no llegar a ser colegio.

Silvia Cicia



De los Congresos

Es en 1990 cuando nuestra iglesia iba a ser consagrada, recibimos por primera vez una invitación para asistir a un Congreso Internacional en La Haya, Holanda, en esa oportunidad viajamos 5 miembros de la Comunidad de Lima, nos iban a otorgar unos minutos para hablar sobre nuestra Comunidad por estar próxima a su consagración, nunca imaginamos que estaríamos delante de 2,500 personas quienes con mucho interés escucharon una pequeña parte de la realidad de Perú, ya que por aquel entonces teníamos toda la fuerza del terrorismo sobre el país.

Esto me toco narrarlo y aunque mi impresión de estar frente a tantas personas de diferentes nacionalidades era grande, creo que para ellos fue más impresionante lo que iban escuchando; como transcurría un día común para nosotros, desde que despertamos hasta acostarnos en medio de bombas, apagones, racionamientos, temor de enviar a nuestros hijos a la escuela, miedo de estar en la calle y que estalle una bomba, en general todos eran miedos.

Al terminar la exposición de Perú, fue grande la conmoción que un representante de África subió al escenario y pidió pasar su sombrero para recaudar fondos entre los asistentes para nuestra comunidad. También recuerdo que el hijo del Sr. von Wedemeyer se encontraba entre el público y se acercó muy conmovido a nosotros al escuchar estas noticias.

El poder escuchar el Acto de Consagración del Hombre en tantos idiomas y ver por primera vez a tantos sacerdotes reunidos, era parte de esta nueva experiencia. Muchas personas de diferentes culturas, países y costumbres, pero todas mirando hacia una dirección común: el altar.

Estos recuerdos me han acompañado todos estos años y gracias a esta oportunidad, pude vivenciar por primera vez una imagen de lo que es la Comunidad de Cristianos a nivel mundial.

Como anécdota recuerdo que en una conferencia estaban los seminaristas de habla español tratando de ayudar en las traducciones a los sudamericanos y en aquel grupo estaba Emilia Hosmann como seminarista.

Han pasado ahora 21 años desde esa experiencia y durante estos años se han realizado 3 grandes Congresos Internacionales en La Haya, Holanda, Hamburgo, y Dortmund en Alemania. Además de los Congresos de Las Américas en Pennsylvania, Lima, San

Francisco, Botucatu y el próximo año será en Vancouver, Canadá, oportunidad que no deben perder.

Terminando el Congreso en Pennsylvania, en el cierre alguien debía ofrecer su país como sede para el próximo congreso, grande fue nuestra sorpresa cuando Pablo levanto la mano para ofrecer a Lima.

Para la Comunidad de Lima fue una experiencia maravillosa y enriquecedora ser sede del II Congreso de Las Américas, con 280 participantes, aprendimos a organizar, acoger, compartir, delegar, tantas tareas, lo más valioso fue que como Comunidad pudimos crecer en muchos aspectos, y por supuesto también aprendimos de nuestros errores.

Los congresos tienen el culto, profundos contenidos, grupos de trabajo, grupos artísticos y presentaciones culturales, muy interesantes, pero lo más enriquecedor son las relaciones humanas, los encuentros sociales que vamos tejiendo en el tiempo y lo que podemos compartir, lo esencial alrededor del culto que es lo que nos reúne, y congreso tras congreso nos encontramos con viejos amigos y compañeros de camino.



Chari Yi



Teatro en la Comunidad de Cristianos

Cuando llegué ya hace algunos años a la comunidad, me di cuenta de que existía una actividad cultural fuerte y que cada cierto tiempo se hacían obras de teatro que llenaban la sala.

Cada vez que había una obra de teatro en la comunidad trataba de no perdérmela. Antes no había pensado que me podía gustar el teatro y menos participar en este.

Pero un día Pablo Corman (sacerdote de la comunidad) me comentó que faltaba una persona para una obra que estaban preparando y si yo quería participar. Respondí rápidamente que no, ya que nunca había hecho esta actividad. El me comentó que el papel era pequeñísimo, que yo solo debía en un momento entrar a escena, entregar algo al otro personaje y decir casi dos o tres palabras; es así que como era el papel pequeñísimo acepte y bueno también necesitaban urgente a alguien para esto.

Es así que empezaron las reuniones con el elenco, se repartieron los papeles, se fueron aprendiendo los textos, se fue practicando en el escenario con los actores, se fue dominando la actuación de la obra y llegó el día del estreno. Se respiraba emoción y nerviosismo entre los actores, nos tocaba empezar y enfrentarnos a nosotros mismos, a nuestro papel, a la obra y al público, sentíamos todo esto al ponernos el vestuario, al maquillarnos e irnos transformando cada vez más en el personaje que nos fue asignado, estaban preparadas ya las luces y la sala estaba llena...



Como comenté anteriormente mi papel fue muy corto, es así que entré y salí de escena muy rápido, pero esto fue el comienzo para engancharme al teatro. En la siguiente obra hice un papel un poquito más largo, luego un poco más y después en el tiempo llegué a hacer papeles extensos y de mayor exigencia y a veces de personaje principal.

Para mí personalmente fue un descubrimiento de que podía hacer y gustarme el teatro, claro que me falta muchísimo por aprender y me gustaría poder practicar más.

Siento que crecí mucho y también las otras personas del grupo, cada uno con aspectos propios que enfrentar y mejorar (la voz, la dicción, los movimientos, expresar las emociones, vivir el papel) y brindar una obra de contenido al público.

Algo que me llama mucho la atención en las obras que se hacen en la comunidad es como se va encarnando. Primero es una idea en el aire, y cómo ésta poco a poco a se va materializando, existe un momento que la idea madura, cobra esencia y está lista para presentarse; esto es lo que más me fascina y llena.

Pienso que todos los que hemos participado en alguna obra de la comunidad hemos crecido mucho en forma personal y grupal. La exigencia es fuerte pero provechosa.

Anímense a hacer teatro.

Carlos Zamalloa Villa



Querida Comunidad en Lima:

¡Con gran alegría les envío mis más cálidos saludos para esta celebración de los 21 años de la consagración de la iglesia! Con gratitud hacia los mundos superiores pienso en la fortaleza y constancia de aquellos miembros y el sacerdote que desde aquel entonces estuvieron presentes y siguen dedicados a nuestra gran obra, que en palabras micaélicas podemos definir como ayudar a que “continúe brillando la luz de los cielos en la luz de la Tierra”; y a la vez pienso con gratitud y alegría en aquellos miembros, amigos y sacerdotes que desde entonces encontraron la Comunidad de Cristianos, ya habitando en su hermosa iglesia.

Un solo nombre deseo mencionar: el de Wolfgang Spittler, quien fue instrumental para lograr la construcción. Quisiera compartir un recuerdo que siempre fue significativo para mí: en los años 80, cada vez que iba para celebrar los sacramentos durante unas semanas, sentíamos que se comenzaba “de nuevo”, como si no hubiese habido celebraciones anteriores. Esto cambió, cuando el primer grupo de amigos que se hacía miembros, comenzó con plena conciencia y en lo posible diariamente a trabajar el Credo, para “construir” como si fuera un edificio invisible, sabiendo que cada uno hacía el mismo esfuerzo en su lugar, en su propia casa.

La vivencia de la primera celebración del Acto en la siguiente visita fue evidente para muchos: se percibía la continuidad, ya no era un “comienzo de la nada” como en las oportunidades anteriores. Necesitamos un edificio exterior, y lo debemos cuidar y mejorar; pero a la vez necesitamos continuar construyendo con toda la fuerza el edificio comunitario interior, sobre la base de aquello que cada uno hace vivir en su corazón, todos los días.

¡En este sentido les envío mis mejores augurios!

Martín de Gans
Rector

Saludos desde Francia

En estos días ustedes están festejando una gran y bella fiesta: ¡El 21 cumpleaños de su iglesia! Son 21 años en la que semana tras semana, domingo a domingo, el Amor-Sol de Cristo real está en la sala consagrada para cada uno de ustedes, para toda la comunidad, incluso para toda la ciudad, para las personas conocidas y no conocidas que viven en Lima, en nuestro mundo pleno de sufrimientos, este ha podido compenetrar como un potente y luciente cuerpo. Esto ha sido posible por medio de todos ustedes y por los que les precedieron, los que aún viven en la Tierra y también para los que viven fuera del cuerpo en el mundo suprasensible y quieren seguir trabajando con ustedes.

A través de su presencia, por medio de su compromiso, ha sido posible la vida de la Comunidad de Cristianos en Lima y en todo el país. El mundo exterior está colmando de bulla y no sólo de bulla exterior. Hay un ruido interior que hace enfermar a la Tierra y al ser humano: el ruido de la violencia interior: el egoísmo, el ansia por el poder, la avaricia, etc. En contraste a esto, en su iglesia cada vez ocurren Actos Sagrados en una tranquilidad exterior e interior. Es una calma en la cual la fuerza del mundo divino-espiritual brilla y respira y dona bendición al alma humana. Cada uno puede sentir esta potente calma. Es una calma que tiene fuerza y es fuerza, una calma en que los pensamientos de Dios, las palabras del culto viven en nuestros pensamientos y nuestros corazones, para que entretijamos estos en nuestro quehacer cotidiano y así tengamos fuerza para confrontar todo lo que viene a nuestro encuentro.

El gran violinista, Yehudi Menuhin conoció el secreto de esta quietud. Un día él dijo: “La quietud es una calma, pero jamás vacía. Ella es luminosa y brilla, pero jamás sin la realidad de color. Ella es ritmo; es fundamento de todo pensamiento.”

Con estas palabras de quietud, una quietud que en el altar forma un sagrado fundamento para la fuerza de nuestros pensamientos humanos, les deseo de todo corazón, días festivos, bellos y alegres. ¡Desde París van mis muy cálidos deseos para ustedes y para su quehacer en Lima y en todo el Perú, para los siguientes 21 años! También saludos en nombre del Circulo de los Siete. Hasta un encuentro más personal en su ciudad, en algún tiempo no muy lejano.

Marie Pierrette Robert
Rectora y miembro del Circulo de Siete, responsable para las Comunidades en Sud América



Saludos desde Rotterdam - Holanda

Querida Comunidad de Cristianos de Lima

Los últimos días, 30 septiembre al 2 de Octubre fue una fiesta especial de nuestra comunidad en Rotterdam - Holanda. Después de más de 45 años después de un proceso intenso de un año con muchos miembros, nuestra iglesia recibió oficialmente su nombre: "Michaelkerk". Para esta ocasión estuvo presente el arquitecto un señor de 91 años! El hablo con entusiasmo sobre el impulso de construir esta iglesia en Rotterdam en un tiempo cuando con el mismo arquitecto también realizaba otras dos iglesias de la Comunidad de Cristianos en Zeist y Amsterdam. Un aspecto especial para el fue la torre de la iglesia como guardián y por eso las otras tres iglesias que el construyo tienen una torre.



Cuando yo visite vuestra comunidad por primera vez desde Zeist y después desde Amberes, traje muy fuerte a mi interior esta imagen de un iglesia de la Comunidad de Cristianos y estaba muy feliz que también en Lima se realizara una iglesia tan buena con esta torre como guardián en vuestra ciudad.

Hace 2 años estoy trabajando de nuevo en Holanda y estoy muy feliz de enviar desde Rotterdam mis saludos cordiales con ocasión de vuestro 21 años de aniversario.

Ignaz Stegeman
Sacerdote en Rotterdam

Saludos desde Londres- Inglaterra

¿Se acuerdan? ¿Estuvieron allí?

La consagración de la iglesia de la Comunidad de Cristianos en Lima es un evento en el cual, si hemos de captar el ambiente que permeaba todo entonces, tendríamos que verlo en su marco histórico. Sendero Luminoso, un grupo revolucionario de la línea del Khmer Rouge estaba activo en el país y repentinamente su presencia fue notada en Lima con bombas frecuentes en los edificios, secuestros y especialmente en la explosión de las instalaciones eléctricas de la capital. Leíamos a menudo en los diarios de la ejecución de campesinos, e incluso pueblos enteros fueron borrados y el número de muertos había ascendido a más de diez mil. El efecto era de aturdirnos con lo que ocurría en la tierra, como una manera de protegernos de la situación. Esto no fue fácil, puesto que los acontecimientos empezaron a tocar las vidas de personas que conocíamos. Un miembro de la comunidad que estaba involucrado en el trabajo de alivio y auxilio fue sorprendido y asustado al encontrar su nombre en una lista hallada en manos de un guerrillero capturado. Una llamada telefónica del interior del país de otro miembro en Oxapampa nos comunicó el trágico fin de uno de sus mejores amigos que había sido fusilado en la plaza. Habíamos escuchado que el Sr. Spittler, el patrocinador de nuestra nueva iglesia se había negado a pagar dinero de protección, lo que lo hacía excesivamente vulnerable a que fuera asesinado. No tuvo que esperar mucho. Hubo una emboscada para tomarlo cerca de la entrada de su fábrica. Pero su chofer, dándose cuenta del peligro, dio marcha atrás a gran velocidad y tomó otro camino, logrando escapar. Había entre la gente de Lima un paseo dominical que se impuso: visitar los edificios bombardeados durante esa semana. En la ciudad de Lima hubo toque de queda por un tiempo y nadie podía salir después de las ocho de la noche. Hemos tenido apagones periódicos a medida que las torres de conducción eléctrica eran derribadas. Sendero, para mostrar su poder ordenó el cierre de los negocios en el centro por un día. En donde se encontraban personas, el tema principal de conversación eran los últimos sucesos y las peores noticias. Pensamos que la marea estaba cambiando cuando hubo una demostración de paz de miles de personas en Lima bajo la bandera de Elena Moyano, la joven alcaldesa del barrio de



emergencia Villa El Salvador. ¡Qué horror sentimos al día siguiente cuando escuchamos que Sendero la había hecho volar con dinamita! Una mañana, antes del Acto de Consagración del Hombre, tuve que limpiar el polvo del altar de una bomba que había explotado no lejos nuestro y que había entrado por la ventana de ventilación del techo. Fue en este momento cuando vi que lo ocurrido era una parábola de todo el contexto de lo que la gente y la ciudad estaban padeciendo. Muchas personas en nuestra congregación sintieron que la Comunidad de Cristianos había llegado en el momento en que la vida sacramental podía traer su fuerza sanadora a un mundo de odio y temor, trayendo en el pan y el vino amor y vida.

Dado el antecedente, pueden imaginarse la gran alegría y celebración de esa consagración aquel domingo, cuando el sentido de la luz de la esperanza había empezado a perderse en la oscuridad. Después del Acto de Consagración del Hombre, con la presencia de Martín de Gans como rector para Sudamérica y con el Sr Lasch de la Foundation internacional, junto a representantes de Huancaayo, fueron leídos los saludos de todo el mundo, de nuestras iglesias hermanas, con discursos, cantos y con la marinera, "el" baile folclórico de Perú, y el evento tomó una gracia y colorido espléndido! La congregación entró en la iglesia donde se pudo ver una obra dramática muy esperada por todos del poeta y escritor inglés Yeats. El tema, que trata de cómo los poderes del mal fueron vencidos, fue más que apropiado y bajo la dirección magistral de Pablo Corman resonó en medio de una situación de lucha que podíamos todos sentir en Lima. Pablo Corman soltó entonces tres palomas blancas a volar por el cielo como señal de esperanza y de paz.

La instalación de las cuatro campanas magníficas ocurrió algún tiempo después. Sin embargo en un sentido, esto también fue parte de la inauguración. El Sr. Spittler las había donado como también el sitio en la plaza del Óvalo, el lugar de la iglesia, un domicilio prestigioso para la Comunidad de Cristianos, y además supervisó la construcción de la iglesia con su camarada de la época de estudiante, el arquitecto H. Rückner. Recuerdo el momento tan claramente cuando se acercó una limusina negra al portón de entrada, el Sr. Spittler abrió la puerta y de él salió su anciana madre justo al sonar las campanas por primera vez. Era un momento mágico en que su obra llegaba a una maravillosa conclusión y su madre simplemente tenía que estar presente para completarlo. Al recordar todo lo ocurrido reconocemos al Sr. Spittler y a su familia especialmente como aquellos que hicieron sonar las campanas para llamar a los fieles en la iglesia que había sido un sueño que él ayudó a que fuera realidad. Fue algún tiempo después que algunos de nosotros sentimos que tal vez como reacción a Sendero necesitábamos intentar ayudar a las personas más pobres, aunque fuera una mínima ayuda. Así nació "Una gota en el océano". Nació del sentido



de la gran abundancia que dona el sacramento para aquellos que lo buscan. Sin embargo la frase "No has de caminar por donde los ángeles temen andar" debería aplicarse en retrospectiva a aquel pequeño grupo de personas que armaron un taller de muñecas durante dos días a la semana en Manzanilla, uno de los lugares más pobres de la ciudad. Nos dieron dos aulas para nuestro uso en el colegio local, el primero era el taller de muñecas y el segundo era un improvisado Kinder Waldorf. Las madres crearon una comunidad de trabajo colectivo y de mutua ayuda y pudieron entrar así en otro mundo. No podemos decir qué fue lo que se entretejió en ese pequeño espacio, pues eso superaba nuestra capacidad de comprensión, pero sabemos que habíamos tocado ese mundo de dolor y aguda miseria, y, aunque fuera por poco tiempo, por este medio pudimos conectar nuestro impulso cristiano espiritual con el sufrimiento del pueblo.

Como dije al inicio, el contexto histórico fue central para ese día de la consagración. Nosotros, como tantos otros, sentimos estar en el corazón de este gran drama de vida, pues la vida y la muerte tiende a sacar lo mejor de cada uno, y también despierta la consciencia de la mortalidad y, así muchas personas vinieron para el sacramento y para recibir consuelo y fortaleza. Al mirar para atrás Sibylle y yo sentimos una sensación de haber sido privilegiados al ser parte de aquellos con quienes compartimos un camino, de aquellos que formaron con nosotros comunidad; los saludamos del otro lado de las grandes aguas que nos dividen y han de saber que hemos guardado un lugar para ustedes y todo lo acontecido, en nuestros corazones, y deseamos que la obra de la Comunidad de Cristianos siga bendecida.

Sibylle y Douglas Thackray



Saludos desde Cali Colombia

Cuánta alegría saber que la iglesia de Lima ya cumple 21 años! Cómo pasa el tiempo! Llegué a Lima para trabajar allí cuando recién tenía algo más de dos añitos! Lima puede mirar para atrás no sólo a un rico pasado histórico y ancestral, sino ahora también una vida religiosa renovada por los sacramentos, la celebración de las fiestas cristianas, los sacramentos y también campamentos, reuniones de intercambio y profundización en diversos temas y, especialmente los ya este año 21 años de conmemoración del encuentro entre Atahualpa y Pizarro y su significado, histórico, religioso y de apertura para la fusión de razas y mentalidades, enriqueciéndose mutuamente para un futuro por desarrollarse aún.

Pero lo que yo quería compartir en realidad con los lectores de *Comunidándonos*, revista que une a toda Sudamérica y países de habla española y portuguesa, son mis recuerdos de los campamentos de niños y un grupo muy especial. Los dos primeros campamentos en los cuales participé fueron, que yo sepa, una novedad por la duración (una semana entera!) y la lejanía: Chiuchín. Éste es un lugar tras las sierras, apartado, y privilegiado por sus aguas termales a disposición libre de la comunidad pobladora. Contábamos con la protección del presidente de la comunidad que no sólo nos abastecía de lo que necesitábamos, sino que nos cuidaba con su mano firme y el respeto que merecía entre los lugareños. Nos podíamos asear por las mañanas con agua calentita, que en el frío matutino de las sierras era muy bienvenida! De día sol radiante y de noche frío, con los niños envueltos y abrigados escuchando el cuento antes de dormir. Recuerdo que Augusta Pérez cocinaba a fuego abierto delicias, ayudada por los grupos de niños y sus ayudantes que se turnaban. En esta comunidad la leña era seca y quemaba bien. En otra comunidad, la leña provista estaba mojada y pobre Augusta se envolvía en una nube de humo! Los increíbles cielos estrellados, el sol fuerte de día, los juegos, las caminatas, las canciones, la carpa calentita, (una vez que logramos tener carpas de doble techo para frío), los baños termales para recuperar los huesos molidos y ablandar la tierra incrustada en la piel... recuerdos imborrables! Una de nuestras ayudantes era Verónica Zamalloa. Recuerdo una función de marionetas que hicieron sus chicas con presentación artística. Y, a pesar de la belleza del lugar, el verdor, las aves, el silencio, el sonido del río, la enorme alegría de los chicos al empacar y acercarse cada vez más a "su" Lima! A medida que nos acercábamos a la "civilización" con todo lo que ello significa en caos, polución, desorden, bulla, su algarabía crecía.



Nos acercábamos a casa! Espero que los recuerdos en el campamento también fueron buenos! El grupo especial al que me refería era el que se formó inicialmente por iniciativa de Rina y Mariella y que continuamos con Agnes Urteaga.

Fieles y constantes fueron la Sra. Halina y la Sra. Noemí. Nos reuníamos para "tomar el té", amenizado por el evangelio de la semana y un trabajo especial, artístico, con fines de presentarlo a la comunidad o para nuestras familias. Recuerdo una preciosa presentación de las señoras de "Los ducados caídos del cielo", otra del "Pequeño Pedregal", una participación en una fiesta de Micael.....también hicieron un libro de cuentos para sus nietos y unos caleidoscopios.

Agnes era la coordinadora y congregadora...sin su ayuda no creo que hubiera sido posible!

Dos edades: niños y personas mayores....dos polaridades, reflejando el amplio espectro del actuar de la comunidad de Lima.

Emilia Hosmann



Leipzig, 22.9.2011

Queridos miembros y amigos de la Comunidad de Lima,

Queridos colegas:



Ya no faltan muchos días hasta el día de la gran celebración. Como no me es posible viajar para participar “visiblemente”; enviaré mis pensamientos y sentimientos (alimentablemente invisibles) para estar con ustedes en ese día que es tan importante no sólo para la Comunidad sino también para la ciudad de Lima y para todo el país del Perú. Y en fin también para toda la Comunidad de Cristianos en el mundo, por supuesto.

Ya veo con mi “ojo interior”; cómo están ocupados con las preparaciones de la fiesta, como planifican los acontecimientos espirituales y también la parte comunitaria y culinaria.

De todo corazón les mando mi saludo y mis mejores deseos para el futuro.

La fuerza de Micael acompañe todas las obras, ahora y siempre.

Elke Cuadros.

La belleza escondida de Lima

Recuerdo cuando escuché por primera vez que iba a trabajar en Lima, Perú que me asusté... en el desierto? en una ciudad tan grande, tan sucia? me va a costar, pensé...

Y llegué en agosto 2005 al parquecito en el Óvalo de San Isidro, ése que nadie conoce; cerca del cruce de Javier Prado con Arequipa, detrás del Banco de la Nación.

Lima me recibió con el ruido de los cláxones, con los escapes de los carros y buses, con el cielo cerrado, su llovizna, resbalándome en la calle por la mezcla de humedad y polvo y con un frío que entra en los huesos... Llegué en la época del cambio del invierno a la primavera en Perú.



Necesité tiempo para acostumbrarme a esta ciudad tan ruidosa, tan dura. Por supuesto me ayudó en primer lugar la gente de la Comunidad con su amabilidad y su cariño para sentirme bien en Lima. Y con el tiempo descubrí la belleza de Lima: el mar con su horizonte infinito, su música folclórica, el color de una “una buganvilia entre tierra seca y rocas, la subida a los Andes con sus arroyos y su comida con los diferentes platos tan ricos. En esta época del año, Micael, recuerdo especialmente el arbolito en la Comunidad, un melocotonero. Mientras que en Europa, en septiembre, para Micael todas las hojas comienzan a caer de los árboles y cuando no se ven ya flores en los árboles, comenzó a florecer este arbolito en el jardín de la Comunidad con sus flores rosadas y con sus hojas de un verde suave y claro; los mismos colores que aparecen en el altar en esta época. Un regalo especial cada año para Micael. Hice mis caminatas en los Andes cerca de Chosica para encontrar el sol de vez en cuando y conociendo así a la gente de los pueblos como en San Pedro de Casta, cerca de Marcahuasi. Y cada vez tenían estas salidas algo especial

para mí, todos los encuentros con el país y su gente se transformaron en alimento para mi estadía. Y por último quiero mencionar las celebraciones. Como en Lima así también en Cali estamos creando una isla de oración, de silencio en esta vida tan movida. Siempre tengo y tuve la sensación que algo irradia de nuestro culto hacia el entorno. Esperamos poder ayudar de esta manera a estas ciudades para que algo espiritual more ahí. Me llevé muchos lindos recuerdos de Lima que hasta hoy en día me acompañan.

Andreas Loos

Sacerdote en Cali

Trabajó dos años en Lima (2005-2007)



Saludos desde Freiburg

¡Queridos amigos de la comunidad en Lima!

Les envío mis saludos cordiales por el cumpleaños de la comunidad. Estuve con vosotros durante un año lleno de experiencias nuevas para un joven del seminario de Stuttgart que nació y vivió en Schwaben en Alemania. Tenía tres meses para aprender el idioma y estaba bastante nervioso cuando tuve que presentarme a la comunidad después del Acto en un lindo domingo de primavera. Pero todos me acogieron con mucha amabilidad y me apoyaban así que pude avanzar bien y aprender a defenderme en la comunicación. Me sentía muy bien – Emilia y Pablo como sacerdotes, Rebeca en su cuartito de masaje rítmico, las maestras de La Casita de Juegos, los grupos de jóvenes y muchas personas que tengo en mis recuerdos como muy buenos amigos



Me ayudaron a entrar en la vida, la música, los bailes, las risas y la pena de Lima y del Perú. Fue el tiempo cuando la cruz grande con el Cristo resucitado afuera de la iglesia fue instalada, el tiempo del gran Congreso de las Américas en 1999 “Abrir los sentidos ante el umbral”.

Me recuerdo con mucho gusto al coro que llevamos durante el año para estudiar canciones peruanas para el congreso. También tenía el honor de aprender la marinera limeña para bailarla con Ada - ¡que gran alegría! Gané experiencias con la alegría y la pobreza, con la lucha para obtener un espacio interno para uno mismo, con la navidad en verano con las flores por todos lados y la gente en la calle. Por suerte hay la medianoche y la oscuridad cuando llegan los sentimientos de navidad... Después del congreso tenía la oportunidad de viajar a Cusco y a Machu Picchu – y fue ahí que tenía la conversación con el Sr. Weymann que me invitó al Seminario para hacer el Weihekurs. Allá conocí a mi esposa. Nos casamos en Basilea (Suiza) un año y medio después mi ordenación sacerdotal. Ahora vivimos con nuestros cuatro niños en Freiburg, yo trabajando en comunidad de esa linda y pequeña (a comparación con Lima) ciudad. En Lima gané muchos amigos que lamentablemente no puedo mencionar a todos. Pero quiero saludarles a todos los que me conocieron – aunque hasta ahora no he estado de nuevo en Lima pienso en ustedes de vez en cuando y les mando un abrazo fuerte. Que tengan una linda fiesta de cumpleaños – ¡sé que saben como festejar! - muchos saludos

Christoph Handwerk

Desde Madrid- España

Carta a la Comunidad de Lima

Queridísima Comunidad de Lima

Quiero mandaros con estas letras mi más cálida y sincera felicitación por vuestra mayoría de edad. Es una gran alegría para mi el poder hacerlo, además, desde el privilegio que me otorga el haber convivido recientemente con todos vosotros aquellos intensos 14 meses, cuando, discurriendo vuestro 19 cumpleaños, estabais ya inmersos en ese proceso de consolidación que siempre significa la entrada en la adultez. Mucho ha llovido (en Lima solo “Garúa” ¿se dice así?) desde entonces y aunque ahora vivo inmerso en un proceso cualitativamente distinto como es el inicio (primera infancia) de una actividad continuada y constante de la Comunidad de Cristianos en España, no por ello se ha desvanecido en absoluto la profunda vivencia que en mi alma dejaron esos meses intensos de convivencia con vosotros.

Soy consciente de que todo esto pueden parecer simples palabras bonitas, ya que desde mi marcha, y a pesar de todos los medios que la tecnología actual nos ofrece, no he mantenido prácticamente ninguna comunicación con vosotros, pero os aseguro que no es así. Probablemente sea una limitación mía, pero confieso que todos los Skypes, e-mails, messenger... etc., incluso el teléfono me son de suma utilidad para resolver cualquier asunto práctico, pero nunca me han valido, ni siquiera con mis hijos cuando han vivido lejos de mí, para expresar cosas del alma como las que ahora intento haceros llegar a través de estas líneas. (Paradójicamente, para que os lleguen a tiempo



tengo que mandáros las por e-mail)

¡¡¡ 21 años!!! Es una fecha importante. Todos lo decimos y en todos los ámbitos se reconoce... pero ¿por qué es tan importante?

Me viene ahora mismo a la memoria el trabajo que, estando allí con vosotros hicimos todos juntos sobre el proceso, que dentro del ciclo de fiestas cristianas, representa el camino "De Juan Bautista a Micael". Tal vez ninguno de nosotros percibimos mientras lo hacíamos que estábamos hablando del propio momento biográfico de la Comunidad. Porque el proceso que transcurre entre el nacimiento de una nueva consciencia (Juan el Bautista) y la acción libre , consciente y creadora (Impulso de Micael) es quizá el arquetipo más hermoso que el ser humano puede encontrar para describir su



propio proceso biográfico, desde que como niño pudo pronunciar por primera vez la palabra "Yo", hasta que ya adulto , como yo individual separado del mundo, puede por tanto inclinarse hacia él, para con su acción consciente y libre, transformarlo, embellecerlo y cooperar así a llevarlo en su evolución hacia adelante.

Muchos son los retos que corresponden a la adultez como muchos también fueron los que tuvisteis que encarar para llegar hasta ella. Cambia poco a poco el COMO, pero el QUE permanece pues él está indisolublemente ligado al devenir que es la vida misma. De la misma forma que los frutos no son más que las flores transformadas, así también la adultez no puede ser otra cosa que juventud llevada a la acción consciente que transforma, que crea, que deviene. Y allí donde surge creación surge también la posibilidad del error. Que este no os paralice. Las páginas mas hermosas de una biografía están siempre llenas de borrones porque es de ellos y del sufrimiento que producen de

donde mana la consciencia adulta que es a su vez el fundamento de la confianza. Y esta, me parece, es la palabra clave. No puede haber adultez sin confianza. El mundo divino, porque quiere y necesita una humanidad adulta, ha depositado en ella toda su confianza. El Acto de Consagración del Hombre nos lo recuerda a diario en las palabras de la Nueva Fe. Y cuando dejamos entrar y vivir a estos pensamientos en nuestra alma, entonces ésta se llena de gratitud que no es otra cosa que la respuesta adulta al mundo divino.

Confianza en vuestra Comunidad y profunda gratitud hacia ella es lo que quisiera mandaros con toda la fuerza que puedan llevar en sí estas líneas.

Un abrazo muy fuerte para todos.

Francisco. Sacerdote en España

Queridos Miembros de la Comunidad de Lima,

Durante mi segunda estadía en Namibia 2011, recibí un mensaje de Pablo. Estaba allí, recuperándome de un tratamiento que había recibido en Holanda, en Windhoek, la capital de Namibia en África del Sur, donde había trabajado de 2008 al 2010. En este tiempo tuvimos la fiesta del aniversario de la consagración de la iglesia en Windhoek. Ahora ustedes tienen el XXI aniversario de su magnífica y bella iglesia. Así quisiera mandarles mis cálidos y más cordiales saludos para este momento y para el futuro. Tuve la oportunidad de celebrar en su iglesia durante mi visita en Lima, 2006 cuando Pablo hizo un intercambio conmigo y fue a mi comunidad en Holanda. Fue una vivencia maravillosa. Me fascinaron los comentarios de Pablo durante una visita hace muchos años en Groninga (donde yo en aquel entonces fui sacerdote), que añoraba regresar a Lima. Me imaginaba que estaba extrañando una comunidad más grande con una iglesia más grande y un país más grande de lo que pudo encontrar en Groninga. Y por supuesto, la manera fuerte de vivir que se necesita en Lima y en el Perú.

Recuerdo muy bien mi tiempo en Lima. Tuve que dar mi primera noche una charla sobre el Credo. Hubo muchos miembros y amigos y tuve que hacerlo en español. Había tomado clases de español, así que tuve buena esperanza que iba a salir bien. Pero también la misma tarde comí algo de un



carrito en la calle, que no debí haber hecho, porque durante la charla y el encuentro muy movido ¡hubo aún más movimiento en mi estómago y bastante más abajo que en mi cerebro! Estaba además sudando la gota gorda. Quizá también tuvo que ver un poco con el stress. De todos modos, estoy muy agradecido por la oportunidad de estar 7 semanas en Lima, encontrándome con gente tan amable e interesante y luego por la oportunidad de poder pasar vacaciones en Perú con mi esposa e hijo, terminando finalmente con una visita en Buenos Aires.

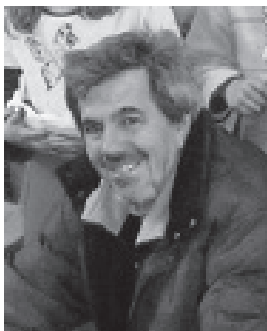
En la primera noche que mi esposa, Irene, estaba conmigo en Lima, ella identificó un fuerte ruido, que yo pensé que era un camión, como ¡un ruido telúrico! Pero otro motivo de agradecimiento a ustedes es que en el 2007 recibí una llamada de Martín de Gans preguntándome si quería hacer una visita más larga para ayudar en la comunidad de Namibia. Creo que no me hubieran tomado en cuenta para esta tarea, si no hubiera estado antes con ustedes en Lima. Así que fuimos a Namibia al Sur de África donde se hablan por lo menos 16 idiomas. En la congregación, básicamente alemana, se puede escuchar el afrikaans, el inglés y a veces damara y ovambo, idiomas de la gente negra de la región. El Acto de consagración se celebra en alemán, afrikaans e inglés. Así desde una sensación solidaria muy fuerte con el hemisferio sur, con su luminosidad inspiradora del mundo de las estrellas y del sol que irradia con tanta fuerza a la bella tierra, con el desierto tan anciano como lo es en el Perú, con la corriente fría de Humboldt que sube desde el sur, oteando al Cristo resucitado, anhelando la inspiración del Espíritu Santo como lo hacen también en el Perú, reciban mis más cálidos saludos desde Namibia y Holanda.

Frank Storm

Me siento muy ligado a la Comunidad de Lima, donde junto con Mónica fuimos cálidamente aceptados y pudimos comprobar la fuerza de una Comunidad Joven en Sudamérica, tengo presentes todos los rostros, muchos nombres, y hemos ganado muchos amigos. Cuando pienso en mis comunidades de origen, me vienen tres: la de Buenos Aires, la de Lima y la de Chicago.

En ese tiempo de “practicante” y estudiante incipiente de alemán, me parecía muy lejano y casi imposible poder llegar ahora a estar ya consagrado (sólo pasaron recién tres meses).

Lo que pude aprender en ese tiempo fue y es muy importante. Creo que cada comunidad es como una persona, que tiene sus especiales características, y no hay una comunidad igual a otra, y cada comunidad tiene un tesoro que cultivar en el lugar en que nació. Y creo que la Comunidad de Lima es realmente un Sol, que aparece en cada Acto de Consagración, un lugar cuidado, regado diariamente (lo veo a Jorge..) y con gran capacidad de encuentro y de organización, que siempre me sorprendió. Una pequeña cocina que busca desde hace mucho tiempo ser ampliada y renovada, pero que aun así funciona y cumple su objetivo.



Cuando fui a vivir a Lima, creía que sabía hablar español, pero me di cuenta que muchas palabras que yo conocía, allí tenían otro significado, la manteca era mantequilla etc.

Saboreamos una variedad desconocida de frutas y verduras. Aprendimos que el encuentro de las personas se puede llevar bien con lo gastronómico.

Es la única Comunidad con un “Conversatorio”!

Es la única Comunidad (de las que conozco) en la que pueden convivir con perros. Como que Huanca y su historia forma parte de ella.

No me olvido del crecimiento y la importancia de “La Casita” que es cada vez una Casa con un corazón más grande y que trabajan realmente (en lo que me acuerdo) con la Comunidad.

Por último quiero compartir, la certeza, que es el actuar del Ángel de la Comunidad de Lima, en la biografía de cada uno de sus miembros, con los que pudimos compartir encuentros comprobamos



, como también para Mónica y para mi, hay un antes y un después en nuestra vida que sucede al decidir formar parte de la Comunidad.

Te agradezco Pablo tu insistencia, y la oportunidad que me has dado para volver a agradecer y tendría que hacer una larga lista, a toda la Comunidad y a Uds. sus sacerdotes, el tiempo que pudimos caminar juntos, y me despido con algo que cada vez que celebro tiene para mí una fuerza impresionante, que es cuando se dice: "Para ir caminando con Cristo".

Felicitaciones por el Aniversario

Y los abrazo hasta que nos volvamos a encontrar.

p/d: si visitan San Pablo, podemos vernos antes, allí estaré trabajando el mes que viene!!!

Fernando y Mónica

Esto es casi impensable, que ya son 21 años-3X7 que han pasado desde que la fuerza de la iniciativa llevó a cabo la construcción de la iglesia. Felicitaciones de todo corazón a la Comunidad de Lima por alcanzar llegar a este momento en este camino único. Cuando estuve en Lima, hace muchos años, tuve la suerte de trabajar con los padres de los confirmandos para encuadernar los libros para

sus hijos, de estar en su iglesia e incluso una vez de ¡ministrar! Experimenté como la iglesia estaba colmada de buena voluntad, de riquezas celestiales y terrenales. Experimenté seres humanos alegres en la comunidad y una increíble densa fuerza de fe en el culto. Por todo esto estoy sumamente agradecido y saludo a los de la Comunidad muy cordialmente. Les deseo para los siguientes siete años fidelidad, perseverancia, valentía y la fuerza suficiente para cuidar y mantener en profundo agradecimiento, todo lo que hasta ahora han logrado y confianza en todo lo que ha de devenir. Saludos de nuevo de todo corazón,



Wolfgang Brander
Miembro de la Comunidad en Phorzheim,
Alemania